

Revista EDUCATECONCIENCIA. Volumen 15, No.16.

ISSN: 2007-6347 Periodo: 2017

Tepic, Nayarit. México

Pp. 216-231

DOI: https://doi.org/ 10.58299/edu.v15i16.188

Recibido: 5 de septiembre Aprobado: 28 de septiembre

El desarrollo integral del alumno a través de la vinculación empresarial en la Unidad Académica de Contaduría y Administración, extensión Sur

The integral development of the student through the business link in the Academic Unit of Accounting and Administration, South extension

Carlos Guzmán Frías

mich uan5@hotmail.com

Universidad Autónoma de Nayarit cguzman67@hotmail.com Bricio Llamas Martínez Universidad Autónoma de Nayarit dbricio.llamas.23@outlook.com Miguel ángel Martínez Soto Universidad Autónoma de Nayarit mike81pollo@gmail.com Juan Carlos Michel Rendón Universidad Autónoma de Nayarit

El desarrollo integral del alumno a través de la vinculación empresarial en la Unidad Académica de Contaduría y Administración, extensión Sur

The integral development of the student through the business link in the Academic Unit of Accounting and Administration, South extension

Carlos Guzmán Frías

Universidad Autónoma de Nayarit cguzman67@hotmail.com

Bricio Llamas Martínez

Universidad Autónoma de Nayarit dbricio.llamas.23@outlook.com

Miguel ángel Martínez Soto

Universidad Autónoma de Nayarit mike81pollo@gmail.com

Juan Carlos Michel Rendón

Universidad Autónoma de Nayarit mich_uan5@hotmail.com

Resumen

Una problemática con la que se encuentran los alumnos universitarios hoy en día es la falta de experiencia exigida por parte de las empresas a las cuales ofrecen sus servicios, tomando como base lo anterior el presente trabajo se enfoca en el diseño de un programa de vinculación estudiantil con dichas empresas con la idea de promover al alumno en ese proceso de incorporación al campo laboral, para esto se determinó la relación de los métodos con las capacidades de los profesionistas que demandan las empresas. También se determinó las situaciones de funcionamiento de las empresas de la zona sur de Nayarit para conocer sus necesidades y poderlas empatar con las competencias adquiridas por los jóvenes universitarios. Por último, se proponen las estrategias que permitan la vinculación Universidad-Estudiante-Empresa.

Palabras clave: Vinculación, Universidad, Empresa

Abstract

One problem with university students today is the lack of experience required on the part of the companies to which they offer their services, based on the above the present work focuses on the design of a program of student bonding with these companies with the idea of promoting the student in that process of incorporation into the labor field, for this was

determined the relationship of the methods with the skills of the professionals that the companies demand. It also determined the operating situations of companies in the southern area of Nayarit to know their needs and be able to tie them with the skills acquired by university students. Finally, the strategies that allow University-Student-Company linkage are proposed.

Keywords: Linking, University, Company

Introducción

A partir de la definición, la vinculación universidad-empresa aparece como proceso relacionista que se conoce como resultado de cooperación o acuerdos promovidos principalmente por las IES (Nielsen, Chrautwald, y Juul, 2013), donde se articulan una serie de procesos de gestión del "conocimiento" conocido como el "know-how". Esta apuesta en la era de la sociedad del conocimiento proviene del análisis que hizo Gibbons en los años noventa; en los últimos años se han discutido la forma de producción de conocimiento y la aplicación de este, conocidos como modo 1 y modo 2, una forma de identificar la producción del conocimiento (Gibbons et al., 1997; Etzkowitz y Leydesdorff, 2000; Casas y Dettmer, 2006).

La Unidad Académica de Contaduría y Administración, campus Ahuacatlán, a través de los años ha observado que un gran porcentaje de sus alumnos no se han incorporado al ámbito laboral al concluir sus estudios de Nivel Superior , por lo que se han preguntado las razones por las que este problema se ha venido suscitando, lo que ha causado que se indague a profundidad para detectar y responder a dichos problemas y así facilitarle al alumnado su incorporación a este campo; sin embargo se debe reconocer que cada año egresan más jóvenes de Nivel Superior por lo que se vuelve más difícil y competitivo el ingreso al campo laboral, basta decir que desafortunadamente los jóvenes egresados de las Universidades no ejercen su Licenciatura y se incorporan en puestos de perfil diferente al de ellos. Muchos de estos jóvenes no intentan ejercer y aplicar sus conocimientos adquiridos en la Institución por lo que crece en ellos la confortabilidad de un empleo cualquiera que este sea, pero sobre todo sin posibilidades de desarrollo y crecimiento profesional.

Actualmente se han establecido varias empresas de giros diferentes en la Región Sur del Estado de Nayarit donde se encuentra ubicada la Institución, el ingreso a la región de estos negocios ha generado la incorporación de cierto porcentaje de profesionistas a estos, los cuales se enfrentan con la incertidumbre de cuáles serán las funciones a desempeñar ya que carecen de la experiencia que les de la confianza necesaria para desenvolverse de la mejor manera. Las escuelas de Nivel Superior deben proporcionar a la sociedad y sobre todo a las empresas, profesionistas muy bien preparados, con aspiraciones y responsabilidades en la vida laboral y social. Un programa de vinculación académica con dichas empresas ayudaría bastante para que el joven egresado llegara a este ámbito con las armas suficientes y experiencia que le permitan desarrollarse como un excelente profesionista.

Los objetivos a alcanzar con el presente trabajo son: Determinar la relación de los métodos y programas de educación con las capacidades de los profesionistas que demandan las empresas, las situaciones de funcionamiento de las empresas de la Zona Sur para conocer sus necesidades, Analizar las competencias genéricas de los jóvenes en la transición de la universidad campo laboral y la proposición de las estrategias que permitan la vinculación Universidad-Estudiante-Empresa, todo esto para converger en un programa de vinculación estudiantil- empresarial para promover al estudiante a la incorporación del campo laboral.

Metodología

El presente estudio se trata de una investigación fenomenológica y está basada en la metodología cualitativa y cuantitativa de la investigación, puesto que el objeto de estudio está visto desde una perspectiva émica. Se utilizó el método de observación. además por una parte de una revisión de bibliografía, siguiendo el método cualitativo documental. Se consultaron diversos autores internacionales y nacionales e incluso planes y programas nacionales de educación, con el fin de establecer y dar a conocer la importancia que tiene la vinculación tanto para las Instituciones de educación superior, como para el sector productivo. Asimismo, se analizaron definiciones de vinculación,

modos o modelos, que reflejan otras y mejores prácticas utilizadas en países en vías de desarrollo, probablemente útiles para México.

Objetivos

General

Realizar un programa de vinculación estudiantil- empresarial para promover al estudiante a la incorporación del campo laboral.

Específicos

- Determinar la relación de los métodos y programas de educación con las capacidades de los profesionistas que demandan las empresas.
- Determinar las situaciones de funcionamiento de las empresas de la Zona Sur para conocer sus necesidades.
- 3. Analizar las competencias genéricas de los jóvenes en la transición de la universidad campo laboral.
- 4. Proponer las estrategias que permitan la vinculación Universidad-Estudiante-Empresa.

Marco Teórico

Referentes de la vinculación universidad-empresa

La deserción escolar y el desempleo hay orillado a los estudiantes de nivel superior a no concluir sus estudios profesionales, por lo que esta tendencia cada vez es más frecuente en los jóvenes estudiantes.

Las Universidades son organizaciones especializadas que la sociedad requiere principalmente para dotar de ciertas capacidades intelectuales y actitudes socialmente destacables de sus jóvenes, antes de que éstos asuman responsabilidades en la vida social y en el trabajo. Dichas instituciones educativas de nivel superior van a cumplir bien su misión si no trabajan aisladamente del entorno en el que la mayoría de sus egresados van a desempeñarse. El porcentaje más alto de los empleos posibles lo podemos encontrar en el sector empresarial.

Por su parte, las empresas, inciden en costos excesivos y por lo tanto reducen su competitividad al contratar profesionistas que carecen de las habilidades específicas que requiere el puesto que se va a ocupar. De modo que la adquisición de tales habilidades depende del conocimiento; es decir, del contenido propio de los programas y planes de estudio, del ambiente y el modo en que se aprende.

Estos son los motivos más obvios por los que las empresas y universidades deben conservar entre sí una intercomunicación continua por la convivencia mutua. Desafortunadamente en México no hemos logrado que la relación sea suficiente, natural y cotidiana todavía. Lo han impedido algunos factores entre los que destacan la polarización ideológica, la impaciencia o dificultades de todo tipo, tanto culturales como políticas.

Es importante para el egresado el acceso al empleo, sin embargo, éste no es el único medio por las que las personas buscan educarse ni de las instituciones que educan: para ambas la buena educación tiene valor por el simple hecho de contribuir al desarrollo personal; es decir, a la integración social y sobre todo al crecimiento espiritual. Este atributo de las instituciones de nivel superior tiene dos propósitos:

1. Es compatible con el ingreso a la ocupación laboral y

2. Tiene la misma función que una moneda, ya que es la otra cara de un mismo objetivo, puesto que el trabajo es un medio por excelencia para el desarrollo personal y la integración social.

Por lo que el mayor desafío de dicha vinculación consiste en que las empresas deben verse igual que las universidades, ya que ambas son poseedoras y transmisoras de grandes porciones de conocimiento, y por ende deben ser consideradas por ellas mismas y por la sociedad como participes en la formación de los jóvenes.

La relación universidad-empresa.

El desarrollo de las empresas se logra en la medida en que se alcancen los objetivos especificados y en que se considere se puedan fortalecer sus procesos, de manera que puedan ser innovadores, competitivos y reconocidos dentro de su entorno. El capital intelectual es un aspecto fundamental para la sobrevivencia de las organizaciones, lo que sirve para mantener su fuerza competitiva, ya que integra aspectos estructurales de capital (integrado por la organización, relaciones y activos intangibles) y capital humano (conformado de competencia, actitudes y agilidad intelectual).

Uno de los factores para lograr la competitividad de las instituciones, es la interacción entre académicos y empresarios mediante mecanismos de vinculación entre empresas; tanto públicas como privadas, con el aspecto formal de la educación que se propicia en las universidades, las cuales cuentan talento humano y ciencia.

Varios autores han coincidido en señalar la necesidad de construir un puente entre el mundo de la investigación y el sector productivo y esto solo puede darse en el marco de una cooperación efectiva. Los comportamientos de las empresas y de las universidades que se consideran son los siguientes:

En México, la cultura de la vinculación entre empresa y universidad se encuentra en un nivel básico y ésta se da fundamentalmente en tres aspectos:

a) En áreas de reclutamiento, donde las empresas participan con las universidades con las que tienen algún acuerdo en su bolsa de trabajo, así como en eventos y ferias de reclutamiento, en las que se da prioridad a los estudiantes de tales instituciones por el reconocimiento que tienen éstas y/o sus egresados. Sin embargo, en este punto, las empresas no se han involucrado en el diseño y desarrollo de los planes y programas de estudio de las instituciones que les proveen de personal.

b) Otro tipo de acercamiento entre empresa y universidad es el que se logra con la participación en la elaboración de casos prácticos. Esto se realiza, básicamente, en las áreas de mercadotecnia y administración de recursos humanos, lo que sirve de apoyo para revisar aspectos académicos, utilizándose de manera confiable pero muy limitada.

c) Por último, se tiene la vinculación entre empresa y universidad, donde se cuenta con la apertura por parte de las empresas para que los estudiantes realicen prácticas profesionales en las áreas donde los académicos, durante el diseño y desarrollo de los planes y programas de estudio, han determinado que puede ser formativo. De esta manera, los alumnos conocen y desempeñan alguna función de manera básica dentro de la empresa, sin embargo, estas prácticas solamente se realizan para integrarse a niveles operativos, en la mayoría de los casos.

Es necesario por lo tanto detectar oportunidades para promover la aplicación del conocimiento y así fortalecer a las empresas y contribuir a encontrar soluciones a su problemática. Ofreciendo los resultados de la investigación en la solución de la misma.

Una universidad para la empresa y la sociedad

La Universidad es una de esas instituciones sociales antiguas -la primera universidad se remonta al siglo XI- constituida por una comunidad de profesores y alumnos cuyo fin es la búsqueda del conocimiento trasladándolo a la sociedad. Por ello no solo la transforma,

sino que se transforma con ella, sin perder su sentido original. En este contexto el profesor interactúa con los estudiantes enseñando no sólo conocimientos -el maestro-, sino el proceso de cómo generarlos -el investigador.

Son tres las características que nos permitirían señalar si una institución que imparte formación es una universidad o, sencillamente, una escuela profesional o una academia más o menos sofisticada cuyo objetivo final es extender un título para ejercer una profesión.

La primera es el papel del profesor que debe inculcar un proceso permanente de generar conocimiento en sus alumnos y no limitarse a impartir un conocimiento consolidado que año tras año repite a sus alumnos de forma cansina y obsoleta.

Pero el conocimiento impartido debe de ser universal, tanto en sí mismo, como en los alumnos, pues es parte de su formación, que sean un conjunto diverso, que provengan de ámbitos culturales y lingüísticos muy distintos. Para lograrlo es imprescindible la movilidad de los profesores y su pertenencia a redes de contactos internacionales. Este aspecto era común en las universidades del siglo XIII y siguientes, pero en España, en los últimos decenios, se perdió la universalidad y se instaló la endogamia. La falta de dominio de la lengua inglesa, como era el latín en los siglos mencionados, quizá tenga gran parte de la culpa.

La tercera característica es la innovación en un sentido amplio y no sólo en su versión más tecnológica en forma de una patente. Me estoy refiriendo a que la universidad debe de transformar la sociedad y para ello el conocimiento no sólo debe ser conocido por ella, sino que debe poder aplicarlo a resolver parte de los problemas o a generar nuevas oportunidades. No acepto la excusa de que ello es mercantilizar la universidad. Para que la levadura fermente el pan, debe estar en la masa y no encerrada en un castillo de marfil.

Con poca diferencia de tiempo se produjo el Acuerdo de Bolonia (1999), la firma para la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (Lisboa, 2000) y la aparición

del primer ranking de universidades que adquiriría relevancia mundial (2003) en el que las universidades de investigación copaban los lugares más destacados.

El Acuerdo de Bolonia se observó con preocupación en los Estados Unidos al entenderlo como una movilización europea que podría traer como consecuencia un desplazamiento a Europa de alumnos que, tradicionalmente, iban a ese país. Parecía evidente que Europa trataba de organizar un sistema más atractivo, con nuevas metodologías educativas, con mayor movilidad de profesores, alumnos y futuros profesionales para acortar la distancia con el sistema americano visto, no sin razón, como el más eficiente.

Algunos de estos aspectos no se han alcanzado, pero los alumnos se mueven por Europa en una mayor proporción con acuerdos firmados entre universidades, se ha recuperado la vieja idea de que universidad viene de universalidad, los alumnos más competitivos seleccionan las universidades y especialidades donde completar sus estudios y hay programas de máster y doctorado compartidos por consorcios de universidades europeas, etc. Todo esto se va reflejando en los rankings y la opinión pública recibe información a través de los medios de comunicación sobre la situación en ellos de sus universidades. Pero en ellos las universidades españolas siguen desaparecidas y en el ranking Webometrics, el único que califica a 24.000 universidades del mundo, este 2015 sólo hay una sola universidad española (la de Valencia) entre las 100 primeras y seis más entre las 200 primeras. Algo nos está advirtiendo de que necesitamos más cambios en el ámbito universitario.

La llamada Universidad de investigación se caracteriza por tener una docencia relevante y con gran proporción de alumnos internacionales, sobre todo, en programas de máster; realizar una investigación que se traduce en publicaciones, patentes, etc., de impacto mundial, y tener una relevancia en la sociedad que percibe que, esa institución, contribuye a su desarrollo, concretándose en trabajos de muy diverso tipo, promovidos

junto con empresas, gobiernos en sus diversos niveles, instituciones públicas o privadas, etc., que aportan así, además, una importante financiación a la universidad.

Vemos que la Universidad de investigación mantiene el sentido genuino de universidad y su prestigio. Pero para asimilar ese arquetipo hace falta cambiar nuestras estructuras, poniéndolas al servicio de la investigación. Ahí está la clave de lo mucho que nos lastra la estructura universitaria actual.

Hacia una política de Estado. El año 1986 se puso en marcha la Ley de la Ciencia que trajo como consecuencia en el año 1989 la creación de un sistema de apoyo retributivo para profesores universitarios e investigadores del CSIC basado en la evaluación, en periodos de seis años, de la intensidad investigadora; los conocidos sexenios de investigación. Fue una medida de gran eficacia y tras 27 años de aplicación, en la actualidad somos el octavo país del mundo por número de publicaciones científicas. Es evidente que cantidad, no es calidad, pero es un gran paso adelante y ejemplo de cómo una medida política puede movilizar todo un colectivo de decenas de miles de profesores universitarios e investigadores.

España carece de una política nacional de I+D+i. Como algunos autores han destacado, cada vez que ha cambiado un Gobierno en la joven democracia española, ha cambiado la dependencia administrativa de la Investigación, lo que indica que además de intangible es invisible para los políticos, como también lo parece indicar que en el 2013 se suprimieron todas las ayudas públicas a la I+D como una de las medidas anticrisis, lo que no hizo ningún otro país europeo, ni siquiera Portugal o Irlanda. Pero creo que existen otros dos problemas adicionales: la creencia de que la investigación la realizan fundamentalmente los Organismos Públicos de Investigación (OPIs) y no las universidades -cuando ya absorbemos más del 50 % de los recursos en investigación-, a lo que hay que añadir la complejidad añadida porque la dependencia administrativa de éstas son las Comunidades autónomas, mientras los OPIs dependen de la Administración General del Estado.

Creo que hay que abordar un Pacto por la innovación como política de Estado como uno de los pilares del desarrollo económico y social, y por lo tanto sujeto a un marco de estabilidad a medio plazo imprescindible para que sea eficaz:

- 1) Potenciar el papel de la Universidad con medidas que liberalicen su sistema de gobierno, modelo de financiación en base a resultados y a posicionamientos en los rankings existentes, flexibilidad en la contratación que permita incorporar investigadores de talla mundial y formar así equipos de primer nivel facilitando así la captación de recursos externos con un adecuado reconocimiento. Un nuevo sexenio vinculado con la innovación ayudaría a movilizar el conocimiento acumulado por la política aplicada sobre los sexenios.
- 2) Reformulación del Plan Estatal de I+D+i con criterios de participación en su diseño de los sectores productivos para poder orientar, como se hizo durante años, líneas estratégicas necesarias para la sociedad y sobre todo concentrar esfuerzos económicos públicos en áreas donde tenemos potencial. No somos buenos en todo y ante todo los recursos públicos deben estar donde más puedan beneficiar al posicionamiento de nuestro país en el concierto internacional.
- 3) Introducir medidas fiscales más eficaces que las actuales y de reconocimiento social que fomenten el mecenazgo y los donativos a las universidades por parte de empresas, fundaciones, etc., siempre que impliquen -y se evalúen con un sistema ágil- la puesta en marcha de proyectos, acciones o equipamientos que fomenten la Innovación.
- 4) Reforzar la orientación de la Universidad como foco de desarrollo e innovación adoptando medidas e instrumentos que refuercen su reconocimiento social: acciones de promoción y visibilidad, tratamiento específico en los planes de estudio de la innovación, acciones para introducir a los alumnos de últimos cursos en el área de

I+D+i, proyectos y trabajos pre profesionales, potenciación de programas Máster de excelencia con un sistema de evaluación para darlo a conocer, etc.

Estamos saliendo de una crisis sin precedentes en tiempos recientes, tenemos motivos para afrontar el futuro con optimismo realista. Los diversos candidatos a gobernar España en los próximos cuatro años se afanan en ilusionarnos con un país mejor a través de políticas que pondrán en marcha si consiguen gobernar. Ojalá se den cuenta que en este tema tenemos que ir todos a una. Hemos de ser conscientes de que es preciso contar con la sociedad civil para sacar adelante este reto que como sociedad avanzada en el conocimiento debemos acometer. El instrumento ya lo tenemos: ¡La Universidad!

Propuesta de programa de vinculación académica

Programa de Vinculación Empresarial:

• Integrar el equipo de docentes que formaran parte del programa.

Evaluar al personal docente de la Unidad para asignar a los que integraran al comité supervisor y evaluador de dicha vinculación.

Analizar la posible formación de un comité o asesor en la empresa a donde se asignen estudiantes, quienes tendrán la facultad de reportar el buen o mal desempeño del mismo.

Analizar los perfiles de los estudiantes a asignar a las empresas y así poder destinar al tutor responsable, cuyos perfiles se tratará de que sean lo más compatible.

Cada docente tutor tendrá a cierta cantidad de alumnos a su cargo para la supervisión de dicha asignación.

• Definir las diferentes actividades a realizar por los integrantes

El comité analizara y destinara las actividades a realizar por el alumno de acuerdo al área de especialización en que cursa.

Conjuntamente universidad y empresa estipularan las actividades en las que el estudiante pueda participar y proporcionar un buen desempeño.

El tutor / asesor tendrá que supervisar el desempeño de sus tutorados, él escogerá el método o técnica para llevarla a cabo. A su vez, el asesor entregara un reporte específico por alumno y otro de manera general, donde se haga mención el método a técnica que se está utilizando y el desenvolvimiento de sus estudiantes. De igual manera el comité creado por la empresa tendrá que enviarle un reporte al asesor de los alumnos que se destinaron a la empresa.

El comité recibirá los reportes de cada tutor, lo cual permitirá ir supervisando el objetivo de dicho plan, sin embrago esto no le impedirá solicitar a la empresa un reporte de los alumnos asignados.

El comité formado por la empresa al observar un mal o buen comportamiento del estudiante podrá solicitar a una reunión, para la suspensión definitiva de este o en su caso una reubicación dentro de la misma compañía.

 Analizar y definir el perfil académico de cada uno de los alumnos para ubicarlos en la empresa correcta.

Se llevaran a cabo test que ayuden al comité conocer el perfil académico del estudiante. Mediante los resultados obtenidos se reunirán los alumnos que cuyos

perfiles sean semejantes. Y se reunirán con el asesor para que conozcan las actividades a realizar.

 Elaborar un plan específico de actividades que desarrollarán los alumnos de acuerdo al giro de la empresa y a los conocimientos que ha adquirido

En el programa se estipulará la fecha de inicio, el nombre del estudiante, el nombre del asesor, el nombre de la institución, el área al que se asignó al estudiante, el nombre del asesor que se destinó dentro de la empresa y las actividades a realizar dentro de esta área.

Se presentará un escrito por parte del comité técnico de la empresa en el cual se especifique las funciones y actividades del estudiante asignado dependiendo del área de especialización que cursa y que por ende aportará mayores frutos a la empresa.

Se entregará en escrito por parte del comité de docentes el nivel educativo que cursa y tiene el estudiante, para que en base a estos criterios se destine al asesorado a alguna área que vaya de acuerdo a su nivel educativo.

Conclusión

Uno de los principales objetivos que persigue un alumno de nivel superior, es sin duda el lograr el perfil de egreso que exige el programa de estudios respectivo. Egresar con los conocimientos y formación necesarios para poder desempeñar su profesión con excelencia. Uno de los mayores obstáculos que tienen es que a lo largo de la carrera no logran vincular los conocimientos con aspectos reales, si bien es cierto que cada uno de los docentes realizan ejercicios que se apeguen a esa realidad mencionada no se llega a lograr esa pretensión. Por esta razón es necesario para lograr dicha calidad el acercamiento del alumno con el mercado laboral para que puedan relacionar de una manera veraz sus conocimientos con el sector productivo. Con el

programa de vinculación empresarial se pretende que el alumno relacione de manera directa los conocimientos con la aplicación de éstos a los procesos y actividades de las empresas seleccionadas. Los actores principales en este plan son: El alumno, el empresario y la universidad, mismos que saldrán beneficiados con la aplicación de dicho programa.

Bibliografía

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superiro. (1916). Servicio y Fortalecimiento de la educación superior. (ANUIES, Editor) Recuperado el Septiembre de 2017, de http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res106/txt5.htm
- Grupo EUMED. (2017). Vinculación de universidad y empresa. Recuperado el Septiembre de 2017, de http://www.eumed.net/libros/2008c/466/Vinculacion%20Universidad%20Empresa%20Problematica%20 y%20desafios%20actuales.htm
- Cazorla, A. (12 de Diciembre de 2015). Una Universidad para la empresa y la sociedad. (E. Mundo, Editor) Recuperado el Septiembre de 2017, de http://www.elmundo.es/economia/2015/12/27/56784b7fe2704e8e268b4585.html
- ANUIES (1996): Catálogos de casos. Vinculación entre los sectores académico y productivo en México. México, D.F., Asociación de Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Coronado, M. Y Tapia, A. (1998): "Vinculación Universidad-Sector Productivo: Una Visión de Estudiantes de Nivel Superior sobre su Formación y Participación" en Acta Universitaria. Universidad de Guanajuato. Vol. 8, No. 2. Diciembre.